

## La pesca sin muerte, a debate.

Senén Paz, pescador de larga trayectoria, con experiencia en los

comités provinciales y licenciado en Química, y David Arcay, campeón del Mundo de

salmónidos, ofrecen sus puntos de vista sobre la forma de regular su afición en Galicia.

## Sobre los comités de pesca

**R**eunión de pastores, oveja muerta, reza el refrán, que no es aplicable al título porque somos un rebaño con muchos elementos dispuestos a llegar hasta donde la lana lo permita. Los comités de pesca son un órgano consultivo, supuestamente pensado para una mejor y mayor calidad de la pesca, en donde coexisten representantes de pescadores, de la Administración y algunos miembros de diferentes entidades. En Galicia hay unos 47.000 pescadores, de los cuales el 90-95 % se corresponden con el colectivo de pesca tradicional y el resto lo ocupan pescadores que optan por devolver los peces tras captura. Esta última modalidad, denominada corrientemente sin muerte (SM), es de origen anglosajón, se ha extendido por muchas partes del mundo y en los comités tiene más voz y voto que la mayoría tradicional. ¿Es posible que en una democracia predomine una minoría absoluta, sobre el resto del colectivo? Pues aquí tenemos un caso, y además cuenta con el apoyo de la Administración gallega representada por la Consellería de Medio Ambiente, que supongo que tiene el soporte legal para permitir tal anomalía, aunque éticamente no sea fumable. Si los comités son totalitarios y no recogen las opiniones de los pescadores gallegos, ¿qué pintan? Veamos.

La Federación Gallega de Pesca, que debiera de cubrir a todos los pescadores (pero es SM), ha hecho varias propuestas, de las que recojo tres, para debatir en los distintos comités: —Aumentar a tres días a la semana la pesca exclusivamente sin muerte, y el resto de la semana hábil pescarían ambas modalidades. Ya tienen tramos de río en exclusividad (que, por cierto, apenas usan), aplazamientos de periodos de pesca, tras veda, de dos y van para tres meses —mientras que la mayoría de pescadores meditando en casa—, pueden pescar todas las truchas disponibles, sin limitación, aunque las devuelvan al agua, pero no les llega... son insaciables y no hacen más que generar crispación en el resto de los pescadores.

—Prohibir la pesca a cebo natural a partir del 30 de abril. ¿Quiénes son estos señores para cercenar los derechos de los demás? ¿Con qué criterio se elige tal fecha? ¿Por qué el cebo natural es la diana, y más teniendo en cuenta que la pesca extractiva está regulada por número de peces y tamaños? De lo que se trata es de poder pescar con las mínimas interferencias en la época que más les gusta, para terminar haciendo toda Galicia SM a la mayor brevedad. ¿Será posible que no les importe dejar sin pescar a unos cuantos miles de pescadores, en esta situación sanitaria, a pesar de que ello aumentaría la densidad social del día a día con el potencial aumento de contagios? Pero ya nada me sorprende porque son especialistas consumados en generar rencor por doquier, aunque han conseguido el efecto contrario al deseado: unir a este maltracheo colectivo, y de ahora en adelante todo será muy distinto, defendiendo a los nuestros como el grupo que somos.

—Piden «retomar o abandonado e esquecido plan de recuperación del salmón nos ríos da provincia da Coruña». ¿No habrá hogares en esta tierra que necesitan urgentemente cubrir sus necesidades alimentarias debido a la situación actual, en lugar de tirar estos

carísimos pececitos al agua? El plan al que se refieren estaba hecho por una *spin-off* de la Universidade de Vigo llamada Geodem, cuyo proyecto se presentó en diciembre del 2013. En la página 63 del proyecto figuran los costos y, solo en consideraciones técnicas y acondicionamiento de ríos, superaba el millón y medio de euros (más información en los números 28 y 29 de la revista *Trueiro*). Este plan no tenía un claro estudio de viabilidad y fue el gran fracaso, como en el Sor, en donde se saltaron unos 20.000 alevines (en el primer año) y sin duda murieron todos, porque este río sufre una severa contaminación química que no se ha tenido en cuenta, y que he denunciado en distintos medios, y solo la espalda fue la respuesta. Llaman a la puerta del Departamento de Edafología de la Universidade de Santiago, donde le describirán un amplio panorama toxicológico que sufre su cuenca y sus potenciales efectos sobre todas las especies fluviales, ya casi extinguidas, en este maravilloso río.

¿Con estos representantes y sus sólidos argumentos científico-técnicos, nos va a dejar sin pescar esa consellería? ¡No me lo puedo creer!

Insisto en suspen-



ILUSTRACIÓN MARÍA PEDREDA

der de facto estos comités o al menos variar drásticamente su estructura, porque en su estado actual originan una severa injusticia social. Entiendo que a golpe de verdades matizadas ilusionen a la Administración. La gente escuchamos lo que nos gusta oír y, si nos dicen que en Irlanda, Escocia, Noruega, Islandia etcétera, es todo sin muerte, ¡qué felicidad! Es falso y erróneo, primero porque en estos países hay pesca tradicional; y segundo porque la pesca es privada, mientras que en España es pública y en consecuencia no es comparable. Por tanto, o mientan o están desinformados, y por mucho menos se suspende a la gente, mientras que los responsables de la pesca les obsequian con una matrícula de honor. Portugal y Francia lo gestionan como nosotros, por eso no los mencionan.

Galicia tiene un historial ancestral en pesca y, si otros colectivos quieren sumarse, que sean bienvenidos, respeten y serán respetados.

## Hay sitio para todos

**C**omo todos los años por estas fechas, tenemos el lío de siempre, la guerra estéril entre pescadores con muerte y pescadores sin muerte. Pues unos dicen que quieren que no se cambie nada y otros pensamos que tenemos que ir dando pasos hacia delante. Pero el dar pasos hacia delante no significa que tengamos que dejar a los demás atrás, ya que afortunadamente vivimos en el país de los mil ríos.

Lo que pasa es que ahora mismo, de esos mil ríos, el 90 % son escenarios con muerte. Y, aunque bien es cierto que en Galicia, los

que pescamos sin muerte somos

un porcentaje mucho menor que los que pescan con muerte, los escenarios sin muerte deberían ir aumentando, ya que es una herramienta que funciona, y muy bien, para tener muchos más peces en el río.

Está claro que los pescadores no somos el mayor problema que tienen nuestros ríos, atacados asiduamente por la contaminación, especies invasoras como el cormorán, centrales que cortan el paso de los peces, caudales ecológicos irrisorios, furtivismo, poca vigilancia, etcétera. En esto estamos todos de acuerdo que habría que meter mano a todos estos problemas para mejorar el estado de los ríos. En dín-de discrepancias es en que la pesca sin muerte también ayuda a que las poblaciones de peces se multipliquen, ya que tenemos ejemplos muy claros en Galicia y en todo el mundo que lo demuestran, donde por cierto nunca se ve una trucha muerta después de haberla soltado, incluso al día siguiente de celebrarse campeonatos, en los que compiten medio centenar de pescadores y se pescan y miden cientos de truchas.

Es evidente que estamos a la cola de España junto con Asturias, donde las mentalidades, todas ellas respetables, tienden más hacia la pesca tradicional, al contrario que en el resto del país. Y, qué casualidad, que es dónde más nos quejamos de la escasez de peces. Desgraciadamente, tuvo que venir una pandemia para que se demostrase que en Galicia también funciona el no matar peces o matar menos, ya que ha sido una temporada de las mejores de los últimos años, y esto se debe a la reducción de cupos de la temporada pasada y a que no se pudo pescar los meses de marzo, abril y parte de mayo debido al covid-19, ya que ha sido lo único que ha cambiado con respecto a otras temporadas.

Esto no quiere decir que no tengamos que respetar a los pescadores tradicionales, ya que, como he dicho, hay sitio

para todos los pescadores y para todas las modalidades, y así debe ser, porque quien quiera ir a pescar y llevarse unas truchas para cenar, siempre que respete la ley, está en todo su derecho, y además debería no tener que desplazarse mucho para hacerlo, es decir, en un mismo río debería haber zonas de pesca sin muerte y zonas de pesca con muerte por igual.

Tenemos un ejemplo perfecto en nuestra comunidad vecina, Castilla y León, de lo que es una buena gestión de pesca, donde hay zonas libres y cotos de pesca sin muerte además de zonas libres y cotos de pesca con muerte, donde se pueden matar 2 y 4 truchas de más de 24 centímetros..., y los ríos están llenos de truchas sobre todo en los sin muerte. Hay espacio para todos los pescadores y además han entendido que la trucha vale más en el río que en el plato, pues en los últimos años ha habido un aumento brutal de turismo de pesca, que deja riqueza a tiendas del sector, hoteles, restaurantes y bares de la zona. Y aunque es cierto que el número de licencias bajó los dos primeros años de la nueva ley de pesca, han vuelto a repuntar debido a la evidencia de que la pesca sin muerte ha repoblado sus aguas y ahora da gusto ir a pescar allí, porque hay muchas y grandes.

He puesto el ejemplo de Castilla y León por ser el más cercano, pero podría poner muchos más. A mis 29 años he tenido la suerte de viajar pescando por todo el mundo, debido a mi condición de Deportista de Alto Nivel Gallego y de España. Los mejores lugares trucheros de España, la Patagonia argentina, Patagonia Chilena, Nueva Zelanda, Canadá, Tasmánia, Estados Unidos, países de Centroeuropa, todos ellos tienen un denominador común, la conservación de sus ríos y sus peces. He pescado en ríos de los que puedes beber de su agua y en ríos que en los que da reparo meterse debido a su contaminación y todos ellos llenos de peces salvajes. No soy biólogo ni técnico, pero paso más horas en el río que en casa, veo lo que hay, y comparo. Y también comparo en Galicia, pesco todo tipo de ríos, grandes, medianos y pequeños, de montaña, de llanura, contaminados, no contaminados, con fondos de piedra, plagados de hierba, y lo que veo es que, si queremos tener peces en abundancia, tenemos que ir a los libres o cotos sin muerte, donde hay más y más grandes, y quien diga lo contrario es porque no ha pisado un escenario sin muerte en su vida. En el mismo río en escasos metros de distancia, se ve la diferencia de peces que hay, los furtivos lo saben bien... Somos unos privilegiados por la afición que compartimos, así que evolucionemos y miremos hacia delante para que todos tengamos más peces para disfrutar.

